

# *Las mujeres de Queta*



• A 3700 METROS DE ALTITUD •

JUJUY, ARGENTINA

# LAS MUJERES DE QUETA

## LIDERAN LA TRANSFORMACIÓN PRODUCTIVA DE SU COMUNIDAD

Desde hace 20 años, la **Comunidad Aborigen de Queta** viene trabajando en la organización y la búsqueda permanente de mejoras para la calidad de vida de sus miembros. Allí viven más de treinta familias de pequeños productores de carne caprina, ovina y camélida, cuyas unidades productivas están casi en su totalidad a cargo de mujeres. La búsqueda del desarrollo tiene para ellas un doble propósito: por un lado, promover el arraigo de jóvenes para que puedan convivir con el avance tecnológico y el respeto por las prácticas ancestrales y al mismo tiempo, ocupar el territorio para evitar el avance de la minería por sus consecuencias negativas para el ambiente.

Hay que recorrer muchos kilómetros por caminos de tierra para llegar hasta **Queta, una pequeña población a 3.700 mts de altitud en la provincia de Jujuy, Argentina**. Allí viven unas 30 familias del pueblo indígena de la **etnia kolla**, dedicadas a la cría de ganado caprino, ovino y camélido. Es una región árida, “llena de sol y viento”, como dice Romina Yurquina. Ella se crió allí y tuvo que irse para cursar la escuela secundaria. Después estudió sanidad animal en un terciario que abandonó cuando fue mamá. Unos años más tarde retomó sus estudios y se recibió de técnica en desarrollo indígena y actualmente está cursando la carrera de derecho con una beca que recibió. Esto no la alejó de Queta, por el contrario, puso todo su aprendizaje al servicio de su comunidad.



De las unidades productivas de la Comunidad de Queta, el

**91% está a cargo de mujeres**

Ellas se asumen como las principales responsables de buscar activamente las mejoras para su desarrollo; de innovar en metodologías para comercializar mejor sus productos. Se trata de encontrar las tecnologías que se adecuen a sus necesidades y de trabajar para que la comunidad se adapte, a su vez, a nuevas tecnologías. “De ambas partes” aclara Romina. Este compromiso lo mamó desde la cuna, es hija de Benita Yurquina, una de las mujeres más pujantes de la comunidad, siempre involucrada con los proyectos que llegan a Queta y que ha incentivado a otras mujeres a tomar protagonismo en las decisiones que las benefician.

Hace casi dos años llegó el Programa de Inserción Económica de los productores Familiares del Norte Argentino (PROCANOR) y comenzaron a trabajar en la formulación de un proyecto integral. En este caso, para diversificar y conseguir nuevos ingresos, pensaron en la capitalización de la lana de camélidos, de la cual solo aprovechaban un 30%. Las mujeres propusieron dar el salto tecnológico de la producción a través de una esquila comunitaria mecanizada. Hasta el momento, esta práctica se hacía con tijerones o cortantes armados con latas de conserva basados en el modo ancestral.

“Así no se cortaba parejo -cuenta Romina-, se perdía bastante porque quedaba lana en el animal, se cortaban partes altas, bajas y se desaprovechaba. Entonces se pensó en esto de adquirir esta maquinaria, que es una nueva tecnología que nosotros ahora tenemos dentro de nuestra comunidad”. A fines de 2018 recibieron maquinarias e implementos para la esquila que les

facilita y mejora las condiciones de trabajo,  
les insume menos tiempo,  
aprovechan mejor la lana  
y repercute en el bienestar de los animales.

En la comunidad se capacitaron para usar las máquinas, ensayando primero sobre cuero para no dañar a los animales, y luego fueron practicando a campo. Romina celebra que las mujeres se encuentren bastante activas **“con ganas de tener el aprendizaje, de poder hacer uso de las máquinas y no quedarse viendo lo que arman los hombres. Eso es algo totalmente placentero, ver que las chicas empiezan a ser partícipes de las actividades de la comunidad”**.

La esquila es una actividad generalmente asociada a los hombres, pero en este caso, son ellas las que tomaron las decisiones sobre la implementación del proyecto, también se apropiaron del uso de la tecnología y organizaron una comparsa de esquila conformada mayoritariamente por mujeres. **“Vamos todas casa por casa, vamos rotando y aportamos lo que podemos si es que podemos agarrar el animal, hay una que otra que tiene más capacidad, así que las agarran, las volteamos, las atamos y le damos a la esquila”**.



Mujeres preparándose para la esquila

Lo más apreciado, dice Romina, es el tiempo, la rapidez con la que se hace el trabajo. “No estás días y días ahí, si no que en un solo día termina y también se estropea menos al animal”. Luego juntan toda la lana y acopian para hacer una venta conjunta. **“No es lo mismo presentarse a las barracas con una cantidad de lana cortada a tijerón, que no es tan prolija, que cuando uno lo corta con la máquina. Entonces es ahí cuando uno recién puede discutir un precio”.**

La Comunidad Aborigen de Queta ve con gran preocupación la migración de los jóvenes, ya que quizás por cultura, en muchos lugares se sigue manejando el sistema ancestral y no quieren cambiar a nuevas formas de manejo en el campo. Esto hace que vean la vida en el campo muy sacrificada. Cuando los jóvenes se van, los campos quedan a la deriva y abandonados, dando pie al avance de las empresas mineras. **La Comunidad de Queta se opone al extractivismo** y es por esto que resolvieron cambiar la metodología para mejorar varios aspectos e incentivar el arraigo. Promover que los jóvenes sientan que pueden mejorar su situación de vida, sacar mayor rédito a sus productos y ponerle un valor agregado.

También saben que igual de importante que los proyectos  
es la organización de la comunidad,  
lograr consenso  
y sostener en el tiempo las mejoras.

**“Y yo siento y considero que cuando veo que al de al lado le va bien, yo quiero lo mismo -asegura Romina-, por eso es importante que se queden y se vayan sumando, que sientan que vale la pena, juntarse para conseguir las herramientas que mejoren nuestra calidad de vida”.** En definitiva lo que estas mujeres buscan es que en la Comunidad Aborigen de Queta renazca ese sentimiento del territorio propio para defenderlo, cuidarlo y mejorarlo.



